Las posibilidades de la investigación en el arte

La investigación en el arte estudia y explora diferentes aspectos de las artes visuales, tales como la historia y la teoría del arte, y sus técnicas y procesos de creación. Al hacer esto, se puede analizar el arte antiguo y contemporáneo, explorar los contextos culturales y sociales en los que se desarrolla, y estudiar los efectos psicológicos y emocionales que produce en los espectadores.

La investigación del arte se vale de varios métodos, como la investigación de archivos, los estudios de casos y la experimentación. Investigar el arte es ampliar nuestra comprensión sobre esta actividad y el impacto que produce en la sociedad.

El primer paso para aceptar las diferencias es entender que existen otras formas de pensar, así como múltiples tradiciones y corrientes de pensamiento en diversas culturas y civilizaciones, a lo largo de la historia, que han generado ideas y conceptos universales que influyen en la humanidad de manera significativa. Por tanto, se debe ampliar la perspectiva y reconocer la diversidad y la riqueza del pensamiento humano más allá del eurocentrismo.

La observación es el inicio de la investigación. Indagar lo que está establecido, estudiarlo y aprender sus reglas resulta útil; sin embargo, prestar atención a todo aquello que no aparece en los libros de texto e historia oficial es igual de importante. Se puede investigar desde una perspectiva que incluya los saberes, las técnicas y manifestaciones artísticas diversas; esto permite trazar un camino de empatía que valore la riqueza de las sociedades y transforme la manera como el ser humano ve, hace y entiende el arte y sus procesos.

La investigación artística es un método de indagación utilizado para explorar y comprender el proceso creativo y el papel del arte en la sociedad. Es también una forma en la que los artistas exploran su propia práctica y el contexto en el cual se crea y recibe su trabajo.

Los métodos de investigación artística pueden incluir:

- Práctica de estudio: implica que el artista trabaje en su taller o espacio y documente su proceso de creación. Esto lo puede llevar a cabo al registrar, en una bitácora escrita o visual, sus avances, uso de materiales y su comportamiento e imágenes y sonidos que se acumulen en el trayecto y desarrollo de su obra. - -
- Práctica reflexiva: es cuando el artista medita sobre su propio trabajo y proceso creativo. En esta etapa invierte tiempo y analiza si sus decisiones fueron correctas o solucionó de la mejor manera los problemas que se le presentaron. Por ejemplo, si eligió una adecuada combinación de colores en una pintura, un ritmo en una coreografía, algún material específico en la construcción de un edificio, o la luz en una fotografía o toma de video.
- Estudios de casos: se trata del análisis o examen de obras de arte o proyectos específicos en el contexto donde fueron creados y recibidos. Los artistas aprenden del trabajo y proceso de otros artistas. Es muy común que, al inicio del estudio o de una carrera en el arte, se siga la trayectoria de un artista, su historia de vida o la manera de ejecutar sus obras como medio de investigación.

- Investigación de archivos: conlleva la revisión y lectura de acervos históricos por parte de un artista que busca información sobre movimientos sociales, autores, otros artistas o historias de colectivos. Generalmente se encuentra en memorias escritas o grabadas, recortes de periódicos, fotografías, objetos, mapas, libros y folletos. Los archivos pueden estar resguardados por individuos, familias, comunidades o bibliotecas, museos o instituciones públicas.
- Entrevistas y encuentros: el creador conversa con otros artistas, críticos y audiencias para obtener información sobre el proceso creativo y la recepción del arte. Iniciar un camino en las artes también requiere de investigar entre las personas que ya lo practican, hacerles preguntas, visitar sus estudios, leerlas e indagar con el público acerca de las opiniones que su trabajo genera. Con este tipo de investigación se obtienen diferentes perspectivas sobre experiencias más cercanas al entorno.
- Trabajo colaborativo e interdisciplinario: el artista colabora con otros creadores, investigadores o expertos de otros campos para obtener nuevas perspectivas sobre su propio trabajo en un contexto más amplio. Las obras de arte no están limitadas a una sola disciplina, son libres de combinarse y hacer alianzas con otras. Así, artistas plásticos pueden proponer piezas en conjunto con bailarines, músicos, cineastas, etcétera.
- Trabajo de reencuentro con la identidad y el territorio: es un método que comenzaron a implementar los artistas y colectivos provenientes de los grupos marginados y subrepresentados en las artes, como las comunidades indígenas, afrodescendientes, LGBTTIQ+, feministas, obreros y campesinos, entre otros. Consiste en revalidar la propia cultura, origen e historia para apropiarse de ellos y usarlos como herramientas en sus procesos creativos que los distinguen y dan valor e identidad.
- Trabajo de memoria como método de organización de lo que somos y queremos ser: se trata de pensar en uno mismo como parte de algo más grande para construir una memoria de todxs y de todo, que contemple tanto las estructuras históricas lineales como las historias que ocurren simultáneamente en diferentes contextos y culturas. Esto permite representar y reescribir una memoria colectiva que rescate la gran diversidad y riqueza de manifestaciones culturales y artísticas.

Los métodos de investigación artística permiten que los creadores comprendan mejor su propia práctica y el contexto donde la realizan y se recibe su trabajo. A su vez, utilizan esta comprensión para informar y desarrollar su obra con formas nuevas, significativas y colaborativas.

La experiencia como método de investigación artística

Al vivir algo, se experimenta una situación en particular al menos una vez en la vida, y quienes han vivido o practicado algo durante mucho tiempo se consideran los más experimentados. La experiencia enseña, advierte de los peligros, recuerda lo gratificante, permite replicar a través de la enseñanza y ayuda a sentir algo como familiar y seguro. En las artes, la experiencia es indispensable en el proceso de aprendizaje y ejecución de las manifestaciones artísticas. Además, también es el medio que proporciona sustento, dirección y cambio de paradigma en este campo. En el mundo del arte, a menudo se considera que la única experiencia válida es la

adquirida en las academias o en espacios convencionales como museos, salas de conciertos, teatros y cines. Sin embargo, estos espacios pueden ser inaccesibles para algunos, lo que genera la creencia de que el arte es un pasatiempo exclusivo de determinadas clases sociales que pueden permitirse recrear su mente y alma en actividades pensadas desde una perspectiva colonial y capitalista de lo que se considera bello. No obstante, la belleza y sus manifestaciones han estado presentes en todos los espacios sociales y privados de la vida, independientemente de qué parte del planeta se habite: se tiene acceso al canto de los pájaros, al sonido melódico del agua, a las plantas y animales, al murmullo de la noche y a la luz de la luna. Es en esa relación y apreciación de la naturaleza que las expresiones artísticas de las comunidades antiguas se originaron y siguen vivas hasta la actualidad.

La visión colonial ha dictado también la manera de ser, pensar y crear el arte, y esas ideas han dado lugar a un sinfín de teorías, perspectivas y uso de técnicas y materiales enfocados, en gran medida, a la idea de dominación de la naturaleza, a la supremacía del hombre sobre ésta y a la mercantilización del arte.

La experiencia humana con el medio ambiente, las manifestaciones artísticas inspiradas en la observación de la naturaleza, la relación armónica de lo humano con su entorno y el reconocimiento de las tecnologías basadas en las características de la naturaleza son métodos que las comunidades originarias, y los artistas en general, siguen usando como procesos válidos de aprendizaje de las artes.

Hay procesos de investigación del arte fundamentados en una perspectiva decolonial, entendida como la mirada que busca evidenciar y criticar la desigualdad generada por la dominación de un grupo sobre otro, basada en la idea europea y occidental de que algunas personas son superiores al resto. Es así que los procesos de investigación del arte desde estos enfoques se oponen a la imposición cultural y estética del colonialismo depredador, cuestionan las metodologías, teorías y prácticas formales del arte y proyectan nuevas formas de ejecución que permiten al artista experimentar en escenarios no institucionales, vinculados directamente con la comunidad.

Desde las perspectivas comunitarias, la experiencia se construye con el trabajo desde y para la comunidad. Se intenta ser alguien que investiga, crea, educa y se compromete con las realidades sociales para orientar sus procesos creativos hacia la sociedad y, al mismo tiempo, que su profesión cambie y evolucione a medida que interactúa con el contexto cultural, social, económico y político.

La experiencia comunitaria en los proyectos de arte surge de una necesidad local de hacer preguntas, y de un diálogo constante con otras metodologías ignoradas. Por ejemplo, las artes escénicas y sonoras de un pueblo originario se reproducen y se desarrollan para reinventarlas, recrearlas y ponerlas en acción en el entorno, y así satisfacer las necesidades de sus comunidades.

El estudio, la práctica y la construcción de una trayectoria forman parte de la experiencia artística y pueden utilizarse como un sistema de investigación personal para analizar los pasos, procesos y métodos que hicieron posible la realización de metas y la culminación de proyectos artísticos. Sin embargo, no se deben dejar de lado todos aquellos procesos de investigación que

abordan la revalorización de la propia historia, la identidad, el aprecio por la cultura a la que se pertenece, la vida comunitaria, la incorporación de métodos y técnicas antiguas y, sobre todo, la función social del arte.

La investigación-acción en el ámbito de la creación artística

La investigación-acción es una metodología donde diferentes expresiones humanas, como las artes, contribuyen a transformar las problemáticas sociales. Este modelo de investigación fue planteado por el psicólogo alemán Kurt Lewin en el siglo XX y está orientado al trabajo social e intergrupal para responder a las necesidades específicas del grupo o comunidad con la cual el artista tiene una relación directa.

La investigación-acción promueve una relación horizontal entre las personas, comunidades o sociedades que se identifican como iguales y reconocen los saberes propios para complementarse.

Al cuestionar los saberes hegemónicos, se posibilita la construcción de una relación que equilibre el monopolio del conocimiento, el cual ha hecho creer que los altos académicos son los únicos que poseen la verdad. Cambiar estas relaciones jerárquicas hace que las minorías se conviertan en participantes activos y encuentren soluciones creativas para los problemas que enfrentan sus comunidades.

Retomar los saberes culturales, políticos y estéticos de las poblaciones opacadas por la occidentalización del conocimiento propicia resultados y acciones propositivas en las comunidades, como las siguientes:

- Reconocerse como seres sentipensantes: dicho de otra manera, que se poseen conocimientos y habilidades para expresar sensibilidad.
- Reconocer el rol de la comunidad: ser consciente de que se es parte de un colectivo.
- Reconocer que se posee un hambre creativa: es decir, que en el interior hay una pulsación, una pregunta o una necesidad vital por expresarse.
- Observar desde los lenguajes artísticos: esto es, percibir las emociones, los gustos y los intereses de los participantes para hacerles una descripción en un mapa sensible.
- Recoger los datos: reflexionar ante una situación específica y elegir el instrumento para contar un relato.
- Reconocer que el trabajo y las propuestas artísticas se retroalimentan: en este proceso se enfrentan el artista y su obra con la comunidad. La retroalimentación direcciona e indica si el trabajo va bien enfocado y, si hay reciprocidad, conlleva una reflexión tanto del autor como del espectador.
- Buscar que la obra artística tenga un diálogo más profundo: cuando los saberes se utilizan para llevarlos a un hecho artístico concreto, se supone la continuidad de la obra porque deja abiertas las posibilidades y promueve la reflexión conjunta.
- Propiciar la continuidad del proceso: no se refiere a que deba ser infinito, sino a que cree nuevos cuestionamientos, exploraciones y que se provoque su réplica en futuros proyectos.

La investigación-acción en los procesos creativos propicia que las personas aprendan y cambien sus enfoques, acciones y modos de vida en una sociedad que se transforma constantemente. Es fundamental poseer conocimientos del campo artístico y educativo, cuestionarlos y reflexionar en torno a ellos para llevar a cabo un trabajo consciente y responsable sobre las posturas que guiarán ese proceso.

A lo largo de la historia del arte, las prácticas artísticas y su investigación han sido descritas desde una perspectiva colonial, lo que ha dejado fuera otras miradas. Sin embargo, las nuevas posturas decoloniales cuestionan esta perspectiva y proponen observar otros saberes y profundizar en ellos para plantear nuevos conceptos de investigación, creación y transformación de las artes.

Incluir a estos últimos favorecerá a una nueva generación de ciudadanos más sensibles que contribuyan a la reconstrucción de nuestra sociedad a través del arte. De esta forma, se busca que éste responda a las problemáticas sociales y genere empatía entre los habitantes de cada contexto.